



Pedro Antonio not dead

por Mario Verdugo Arellano

La leyenda vigente señala que el poeta había muerto irremediable y abandonado una trase plaza del Hospital San Vicente de Paul, vencido por el sueño y el cansancio, oyendo "voces de otra esfera" y con la cabeza cubierta por un paño de yeso que le servía para experimentar siquiera "una sensación de contorno". Pero al parecer González no murió tan solo ni tan desistimado por el gusto popular. Aun cuando han anulado los rumores de un proyecto que agitaría los ratos del poeta hasta dar, por fin, con el dicho del Cementerio General donde fue depositado en agosto de 1903, "Yo un poco hago el parrandero con la familia de San Moriron" -señala hijo González, responsable de esta iniciativa-, porque la verdad es que el nicho de Pedro Antonio está lleno de mensajes escritos por artistas de diversas generaciones, más o menos entre el año de la muerte y hasta incluso los '70. Está claro que murió pobre, pero en su tiempo con gran notoriedad. En esos años era muy famoso socialmente la juventud universitaria. De hecho, su velatorio se realizó en la Facultad de Medicina, donde lo apreciaban mucho por sus poemas dedicados a Práxedes.

Con el libro de "Imagin y Poética", el montado proyecto tuvo su momento central en un acto que se realizó a fines del 2002 en el Gimnasio de Curipio. Allí estuvieron autoridades, escritores y lectores interesados en rescatar la memoria del "rebelde magister" que a su manera efectuó la transición del romanticismo al modernismo. Hubo presentaciones de danza, una dramatización de "El Moisés" a cargo del actor Héctor Fuentes, lecturas de fragmentos y un registro audiovisual. Todo con el fin de rendirle a la comunidad local con uno de sus contemporáneos más célebres, cinco décadas después del último homenaje de importancia, en el que habían participado figuras como Matus Ruffo y Jovencio Vial. Con fotografías de aquella noche en el Gimnasio y buena parte de la obra poética, Fabio González y su hermano Sebastián han editado, además, una antología que pretende rescatar la búsqueda mística y las afirmaciones, ideas de Pedro Antonio al lado de los estudiantes actuales. Una tarea que normaliza la disparidad si se considera la tempestad vitalidad que cobró el segundo de educador, en su época, apodado "Caballero del Rincón" y "Bardo rebuloso melancólico".

PEDRO POP

En los '90, sus poemas fueron el objeto de Fabio González quien comenzó a recopilar el libro. La intención era algo sencilla y para nada oscura: mostrar en poemas el rostro humano del poeta, y la manera de los estudiantes del rock y la juventud. Poco tiempo después, aparecieron sus ensayos, revisiones: un artículo en *The Clinic*, una edición de la revista *San Ambrósio*, un segmento del programa *Clasico* de TVN y una canción de la banda santiaguina *Weichita*. Otra vez el autor de los "heteroides" se transformaba en un personaje apto para la ficción, lo mismo que en sus tiempos mozos, cuando era uno de los pretexto para dos novelas: "El Fiume Blanco", de Marcial Cabrera, y "El Laurel sobre la Uru", de Luis Enrique Delano.

Manjar de biógrafos, el poeta cureptano sigue recibiendo tributos en estos tiempos que parecen tan lejanos a su retórica y su lirismo. A cien años de su muerte -y a 140 de su natalicio- Pedro Antonio González resurge en videos, dramatizaciones, revistas, programas de levé, canciones de rock y una reciente antología que rescata sus mejores y más tumultuosos versos



Antología de Pedro Antonio González, en la colección de Fabio González

"A la Señal del Círculo", la recopilación reciente, presenta el trabajo de González Valenzuela, dividido en tres partes: "Obras fragmentadas", donde se amalgaman todos los fragmentos por el crítico Armando Donoso; "El Moisés", extenso y extenso poema que aparece aquí en versión íntegra; y "Antología", el vez la faceta más íntima y universal.

En las páginas de este libro que apunta por la faceta que contó con la colaboración de "Fondus" regional, encontramos líneas descontentadas como las que siguen: "A veces lloramos. A veces reímos. / Y así de año en año tejemos la vida. / Y así vivimos en tanto morimos, / queda a las pocas cosas las aureas. / Mas cuando amábamos al silencio

día / podía por lo menos al fin consolarnos / que es su fuerza del día, poder seguir / / lo más que la muerte se da que un amor". También están los poemas al programa y a figuras históricas como Martí y Manuel Antonio. Mucho, los Hissas, Escalante, que González compuso por encargo y para justificar en parte su crítica por encargo y para justificar, los versos de juventud y los extrínsecos, los poemas de cuando silaban llamados "trapezoides".

El amor, los amigos, los portales de la vida y hasta ahora inéditos: una ilustración en madera hecha por Diego Dubé Urzúa, manuscritos y poemas, la casa natal en Curipio y la casa del nicho, el monolito que Curipio le erigió en los '60 y que posteriormente sería destruido, junto al resto de los últimos homenajes.

PEDRO MULTIFORME

Nacido en Curipio, departamento de Curipio, el 27 de mayo de 1863, y muerto en Santiago, el 15 de octubre de 1903, Pedro Antonio sorprendió desde pequeño por su facilidad para los versos. Aunque su tío Fray Pedro Amengual quien le gustaba sorprender a la Oblea Mercedaria, tenía pensado para él un futuro fardo al ejercicio de la abogacía, optó por los letras, la bohemia y la actividad política, siendo elogiado como un hombre de ideas avanzadas, cercano al radicalismo. Sus textos contrarios para el estado y la miseria partidista, así como para el ensayo y la filosofía sofisticada, se convirtieron en un asunto chic. Unos meses más, se casó con Irma Contador, quinceañera de clase media alta pero huérfana, que llegó al matrimonio con fardo de elegancia. Veinte años menor que el poeta, Irma no pudo soportar que su flamante marido la dejara sola en una noche de bodas, más encima en una opulenta habitación que lindaba con la casa de los padres. Pronto se marchó, se envolvió en un chic y se hizo pareja de un poeta.

Si bien en Curipio el varón vivió en Santiago por la misma razón en que Rubén Darío desmoronaba su labor romántica, no se fueron los lazos de algún vínculo entre ambos. El matrimonio siguió más bien una evolución propia, donde se reconocen las influencias de Víctor Hugo y los modernistas europeos, sobre todo por esa mezcla de ebullición y desahogo, esa ligera melancolía melancólica del amor, la libertad y la política, que corresponden a los autores europeos. Debido al alejamiento al exilio, Pedro Amengual e incluso su esposa, se convirtieron en el "Círculo".

Para la literatura del Maule, como lo ha hecho ver Rubén Darío, Pedro Antonio constituye el primer nombre de una larga lista cuya relevancia perdura hasta hoy. "Si me voy en Chile un escritor que se puede desear de verdadera popularidad", decía Armando Donoso -este es Pedro Antonio González- ni Vicuña Mackenna, ni don Eusebio Illa, ni Solís fueron tan leídos y recordados...". Sin embargo, con el correr de los años el fervor inicial se fue transformando en desamor, al punto que de ser un acusado González de palabreo, superficial, insuflado y engreído. Una de las últimas revisiones, la que hizo la Universidad de Concepción en 1996, nos muestra a un poeta que no se sentía y estaba en cierto manierismo (yng y prosa, buda, vida y muerte, confesión y penitencia).

Fuero que para un siglo para la resurrección, tal como antigua *Práxedes* cuando en la no podía copiar el programa escrito para Pedro Antonio, y amando, así apocó, y grita que con el nuevo período "los impotentes... los habitantes del año... los que no son tal vez, con la descomposición de sus vidas cuando entre una vida amorosa".

A la Señal del Círculo
Breve Antología Poética de Pedro
Antonio González Valenzuela
Edición de Sebastián González Mejías
Impreso en Talca, 2002
192 páginas

Pedro Antonio not dead [artículo] Mario Verdugo Arellano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Verdugo Arellano, Mario, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio not dead [artículo] Mario Verdugo Arellano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile